

LOS EXTRANJEROS EN LA ESPAÑA MODERNA

A historical map of Europe with various countries labeled in French, such as 'ALLEMAGNE', 'FRANCE', 'ES-PAGNE', 'RUSSIE BLANCHE', and 'MOSCOWIE'. The map is color-coded and includes a decorative circular frame on the right side containing text.

Primer Coloquio
Internacional

28-30 Noviembre 2002
Universidad de Málaga

ACTAS DEL I COLOQUIO INTERNACIONAL
Málaga 28 - 30 de Noviembre de 2002

M.B. VILLAR GARCÍA y P. PEZZI CRISTÓBAL (Eds.)

MÁLAGA 2003

LOS EXTRANJEROS EN LA ESPAÑA MODERNA

ACTAS DEL I COLOQUIO INTERNACIONAL

Celebrado en Málaga del 28 al 30 de Noviembre de 2002

M.B. VILLAR GARCÍA y P. PEZZI CRISTÓBAL (Eds.)

TOMO I

MÁLAGA 2003

PORTADILLA

© Los autores

Portada:

diseño.elpesodg.com

Imagen cedida por Joaquín Gil Sanjuán y

M^a. Isabel Pérez de Colosía Rodríguez

Imágenes del Poder

Imprime:

Gráficas Digarza, S.L.

Plaza de los Angeles N° 3

Tel.: 952 278 543

D.L.: MA - 913 - 2003

I.S.B.N.: 84-688-2633-2.

LAS COLONIAS MERCANTILES EXTRANJERAS EN ARAGÓN EN EL ANTIGUO RÉGIMEN

José Ignacio Gómez Zorraquino
Universidad de Zaragoza

La presencia permanente y significativa de franceses en Aragón a lo largo del Antiguo Régimen -y en periodos precedentes- es constatable por diversas investigaciones¹. Dicha inmigración se justifica por la proximidad geográfica de Aragón con Francia, además de otros factores demográficos, económicos y político-militares².

Con una emigración francesa en Aragón tan importante es lógico que la dedicación profesional de los inmigrantes fuese diversa, aunque determinadas profesiones estaban prácticamente monopolizadas por dicho colectivo (panaderos, caldereros,...). Las actividades mercantiles también ocuparon a un número importante de los llegados allende los Pirineos. Sirvan como ejemplo los datos aportados por Guillermo Redondo Veintemillas cuando estudia el censo zaragozano de 1642³ o la información de Christine Langé a partir de las relaciones de causas y los expedientes matrimoniales⁴.

¹ Sin hacer un recuento exhaustivo, queremos destacar los siguientes trabajos: E. BENEDICTO GIMENO, "La emigración francesa en Calamocha (1530-1791)", *Xiloca*, 29, (2002), pp. 13-60. E. JARQUE y J.A. SALAS, "Extranjeros en España en la segunda mitad del siglo XVIII" en *Actas del Coloquio Internacional Carlos III y su siglo*, Madrid, 1991, pp. 985-997. "El último exilio de la Edad Moderna: La expulsión de los franceses al final de la guerra de Independencia" en A. MESTRE y E. GIMÉNEZ (Coords), *Disidencias y exilios en la España Moderna*, Alicante, 1997, pp. 783-799. Ch. LANGÉ, "L'immigration française en Aragón XVI^e siècle et première moitié du XVII^e siècle" en *Les Français en Espagne à l'époque moderne (XVI^e-XVIII^e siècles)*, París, 1990, pp. 25-44. La inmigración francesa en Aragón (siglo XVI y primera mitad del XVII), Zaragoza, 1993. J.A. SALAS AUSÉNS, "La inmigración francesa a Barbastro en los siglos XVI y XVII", *Estudios*, (1977), pp. 41-84; "La inmigración francesa en Aragón en la Edad Moderna", *Estudios*, (1985-1986), pp. 51-77; "Les Français en Espagne dans la deuxième moitié du XVIII^e siècle" en *Les Français en Espagne à l'époque moderne (XVI^e-XVIII^e siècles)*, París, 1990, pp. 155-171; "Extranjeros en el corregimiento de Barbastro en el siglo XVIII", *Somontano*, 3 (1992-1993), pp. 41-63. "Una consecuencia de los Sitios de Zaragoza: la expulsión de los franceses en 1813" en J.A. ARMILLAS (Coord.), *La guerra de la Independencia*, I, Zaragoza, 2001, pp. 247-274.

² Los contemporáneos hablaban de las siguientes proporciones de franceses en la población aragonesa: 1/5 en 1577; 1/4 en 1609; 1/3 o 1/4 en 1635 y 1/4 en 1645. Un memorial anónimo de mediados del siglo XVII afirmaba que el número de los franceses y de sus hijos y nietos en Aragón ascendía a 30.000 miembros. Sin embargo, todas estas valoraciones, salvo la última, parecen muy exageradas. Ch. LANGÉ, *La inmigración francesa...* op.cit., p. 51.

³ G. REDONDO VEINTEMILLAS, *Las corporaciones de artesanos de Zaragoza en el siglo XVII*, Zaragoza, 1982, pp. 80-82 y 253-266.

⁴ Ch. LANGÉ, *La inmigración francesa...* pp. 84-92.

La ausencia de estudios sobre otras inmigraciones puede justificarse por el escaso peso que tenían en Aragón. Sin embargo, dentro de las colonias mercantiles extranjeras sí tuvo importancia la comunidad comercial genovesa, especialmente durante las últimas décadas del siglo XVI y primeras décadas del siglo XVII. También encontramos diversos miembros de la burguesía mercantil europea (florentinos, alemanes y otros), aunque siempre estamos hablando de individuos o familias aisladas que en ningún momento adquirieron el peso de los franceses y genoveses⁵.

Así pues, nuestro trabajo lo centraremos en el análisis de las colonias genovesa y francesa. Si decimos colonias y no "diásporas mercantiles" es porque solamente los genoveses actuaban como auténticos extranjeros en Aragón, mostrando una cierta exterioridad y escasa integración en la sociedad aragonesa. Por otra parte, la burguesía de origen francés mostró una actitud contraria a la de los genoveses, a pesar de que los primeros pasos en tierras aragonesas fueron al amparo de los miembros de su misma nacionalidad, y de que las autoridades y diversos sectores sociales aragoneses no facilitaban su integración e interponían trabas que les obligaban a comportarse como una diáspora⁶. Ambos grupos convivieron con la burguesía mercantil autóctona, aunque fue la debilidad de ésta última lo que propició -entre otras razones- que los extranjeros adquiriesen un mayor peso⁷. A la hora de profundizar en el estudio nos topamos con el inconveniente de la delimitación de los individuos que configuraban las colonias mercantiles, ya que si tenemos en cuenta a todas las personas que comercializaban algún producto como miembros del colectivo comercial nos encontraremos con una gran heterogeneidad de situaciones y cualquier valoración que hagamos nos puede alejar de la realidad. Por ello, nos centraremos en el análisis de la burguesía mercantil en sentido estricto y, solamente en ocasiones, hablaremos de la pequeña burguesía y de los buhoneros.

La colonia mercantil genovesa

La presencia de mercaderes genoveses en Aragón fue constante a lo largo del siglo XVI⁸, con la puntualización de que es en la década de los años ochenta cuando

⁵ J.I. GÓMEZ ZORRAQUINO, *La burguesía mercantil en el Aragón de los siglos XVI y XVII (1516-1652)*, Zaragoza, 1987, p. 216. También en J.I. GÓMEZ ZORRAQUINO, "La colonia mercantil genovesa en Aragón (1580-1620)" en *Homenaje a Don Antonio Durán Gudiol*, Huesca, 1995, p. 399.

⁶ Sobre los comportamientos de las "diásporas mercantiles" en España en el siglo XVIII se puede ver el trabajo de J. TORRAS ELIAS, "La penetració comercial catalana a l'Espanya interior en el segle XVIII. Una proposta d'explicació" en M.T. PÉREZ, A. SEGURA, y LL. FERRER (ed.). *Els catalans a Espanya, 1760-1914*, Barcelona, 1996, pp. 27-30.

⁷ No podemos olvidar que en el siglo XVIII también constatamos la presencia de las colonias navarra y catalana. Ambas adquirieron gran importancia en momentos puntuales de dicha centuria.

⁸ La estancia genovesa en Aragón en los siglos XIV y XV se puede constatar en los trabajos de F. MELIS, "La lana della Spagna Mediterránea e della Barberia occidentale nei secoli XIV-XV" en *La lana come materia prima. I fenomeni della sua produzione e circolazione nei secoli XIII-XVII*, Firenze, 1974, pp. 241-251. J.A. SESMA MUÑOZ, "El comercio de exportación de trigo, aceite y lana desde Zaragoza a mediados del siglo XV", *Estudios de economía y sociedad en la Baja Edad Media*, Zaragoza, 1977, pp. 201-237. M.Á.

dicha estancia adquirió mayor relevancia, prolongando su residencia durante las primeras décadas del siglo XVII. Posteriormente, la colonia francesa suplió a los ligures⁹.

A la hora de buscar los motivos de la llegada de los genoveses debemos hablar de la retracción del capital mercantil aragonés a finales del siglo XVI y principios del siglo XVII, lo que dejó el camino expedito para que los circuitos comerciales autóctonos cayesen en manos foráneas. Además, la presencia de los genoveses estaba fundada en el peso que tenía dicha colonia en España y en el control que ejercían de las finanzas de los Austrias (desplazaron a los alemanes en 1557, luego se hicieron imprescindibles en 1577 y conservaron esta situación privilegiada hasta 1627)¹⁰.

Este desembarco ligu en tierras aragonesas es similar, en un primer momento, a la situación que vivió Cataluña, algo que posteriormente cambió. Así, a partir de los años cuarenta del siglo XVII los genoveses pasaron por dificultades en el territorio catalán debido al fin de su monopolio sobre la plata castellana, a los conflictos políticos y a la aparición de la competencia francesa. Esto no significó su extinción o la obligación de emigrar, sino que se dio un proceso de readaptación a las nuevas circunstancias¹¹. Por el contrario, en Aragón no hemos encontrado hasta el momento que la citada colonia mercantil siguiese manteniendo el mismo rango con la incorporación de nuevos miembros durante la segunda mitad del siglo XVII y durante el siglo XVIII, lo que marca claramente diferencias con la situación de Cataluña¹².

A pesar de lo dicho, hemos de reconocer que la casuística es muy amplia y por ello hay que establecer innumerables matizaciones ante cualquier afirmación. Está claro que la presencia genovesa en Aragón a finales del siglo XVI y principios del siglo XVII fue más permanente que en los años precedentes. Algunos miembros de la colonia fijaron

PALLARÉS, "Papeleros genoveses en Zaragoza bajomedieval", Jerónimo Zurita, 67-68, (1993), pp. 65-101. Sobre los genoveses en España a finales del siglo XV y principios del siglo XVI merece destacarse el trabajo de D. IGUAL LUIS, y G. NAVARRO ESPINACH, "Los genoveses en España en el tránsito del siglo XV al XVI", *Historia, Instituciones, Documentos*, 24, (1997), pp. 261-332.

⁹ J.I. GOMEZ ZORRAQUINO, *La burguesía mercantil...* op.cit., pp. 215-229. Zaragoza y el capital comercial. La burguesía mercantil en el Aragón de la segunda mitad del siglo XVII, Zaragoza, 1987, pp. 39-43.

¹⁰ A. DOMÍNGUEZ ORTIZ, *Política y hacienda de Felipe IV*, Madrid, 1960, p. 109. F. RUIZ MARTÍN, *Lettres marchandes échangées entre Florence et Medina del Campo*, Paris, 1965, p. XXX. "Los hombres de negocios genoveses en España durante el siglo XVI" en *Fremde Kaufleute auf der Iberischen Halbinsel*, Colonia, 1970, pp. 84-99, y "La banca en España hasta 1782" en *Banco de España. Una historia económica*, Madrid, 1970, p. 18. N. BROENS, *Monarquía y capital mercantil: Felipe IV y las redes comerciales portuguesas (1627-1635)*, Madrid, 1989, pp. 26-29. F. BRAUDEL, *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, Vol. I., pp. 454-458.

¹¹ J.C. MAIXÉ ALTÉS, "La colonia genovesa en Cataluña en los siglos XVII y XVIII: Los Bensi" en *I Congrés de Historia Moderna de Catalunya*, Barcelona, 1984, vol. I, p. 525. El autor cita un estudio pormenorizado sobre la presencia de los genoveses en Cataluña durante 1630-1665, realizado por Emili Giralt i Raventós. op.cit. p. 523.

¹² J.C. MAIXÉ ALTÉS, "La colonia genovesa..." op.cit., pp. 523-532; "Los genoveses y la burguesía mercantil barcelonesa en los siglos XVII y XVIII", *Miscellanea Storia Ligure*, "Studi in onore di Luigi Bulferetti", XX, 1 (1988), pp. 1.083-1.116; *Comercio y banca en la Cataluña del siglo XVIII. La Compañía Bensi & Merizano de Barcelona (1724-1750)*, A Coruña, 1994.

su residencia en Zaragoza durante largos periodos, desde donde desarrollaban sus actividades mercantiles en Aragón y con otros puntos de la geografía nacional e internacional (Jorge Bargali, Pedro Vivaldo y otros). En otros casos, la permanencia temporal se tornó en definitiva después de contraer matrimonio con aragonesas (esta es la situación de Juan Benito Bargali [o Bargalli] y Antonio Palavesino [Palavesin o Palavisino]). En otro momento, no fue necesaria esta circunstancia para fijar definitivamente la residencia en tierras aragonesas (Juan Bautista Negro, Alexandre Gualtero y Pedro Jerónimo Gualtero). Algunos miembros de la colonia genovesa vieron truncadas sus aspiraciones por sufrir una muerte prematura (en esta situación se encontraron Agustín Guirardi, Alexandre Passabonelo y Vincencio Ferriol)¹³.

No podemos hablar de una política matrimonial uniforme de los genoveses. Así, algunos miembros como Juan Benito Spínola, Jerónimo Gualtero y Alexandre Gualtero estaban casados con mujeres de su mismo origen; otros individuos como Juan Benito Bargali, Antonio Palavesino y sus descendientes contrajeron matrimonio con féminas aragonesas que, además, pertenecían a la nobleza¹⁴. En el primer caso, es posible que las uniones se estableciesen en Génova y fuesen relaciones endogámicas. Solamente hemos encontrado un caso de relaciones endogámicas entre las familias genovesas asentadas en Aragón, más concretamente cuando Jerónima Spínola (hija de Juan Bautista Spínola y Porcia Spínola) se casó con el mercader Juan Bautista de Negro¹⁵.

El asentamiento de la colonia mercantil genovesa en Aragón estuvo sujeto a una serie de estrategias comerciales que solamente conocemos parcialmente. Estamos seguros de que la mayoría de sus relaciones comerciales con el exterior estaban fundamentadas en su papel de socios y representantes de la empresa familiar o de otra empresa genovesa. Esto significa que podían desarrollar diversas funciones y actividades tanto con Génova como con ciudades españolas. Así, Pedro Vivaldo mantenía relaciones con su hermano Juan Bautista Vivaldo, mercader, residente en Toledo; Juan Bautista de Negro tenía tratos comerciales con su hermano Cornelio (con negocios en Granada) y con su sobrino Francisco (hijo de Cornelio), quien residía en la corte de Felipe II. Los ejemplos del papel que ejercía Génova como cordón umbilical para sus hijos emigrantes se concretan en las familias Lercaro, Bargali, Confredi y Spínola, ya que siempre mantuvieron a algún miembro -prioritariamente el padre o algún hermano- en el suelo que les vio nacer¹⁶.

¹³ J.I. GÓMEZ ZORRAQUINO, "La colonia mercantil genovesa..." op.cit., pp. 401-404. En posteriores generaciones encontramos a algún miembro ocupando cargos públicos de prestigio. Así, Luis Antonio Palavesino fue consejero del Concejo de Zaragoza en 1616 y estuvo insaculado en los oficios del reino en 1595.

¹⁴ J.I. GÓMEZ ZORRAQUINO, "La colonia mercantil genovesa..." op.cit., pp. 401-406 y 417-418.

¹⁵ *Ibidem*, p. 417. Las familias Gorgollón y Bensi de Barcelona mantuvieron un acentuado grado de endogamia hasta los años centrales del siglo XVII, rasgo que con otros son generalizables a la colonia genovesa establecida en Barcelona desde los siglos XV-XVI. A partir del último tercio del s. XVII, la colonia emparentó con otras familias catalanas. J.C. MAIXÉ ALTÉS, "La colonia genovesa..." op.cit., pp. 526 y 530.

¹⁶ J. I. GÓMEZ ZORRAQUINO, "La colonia mercantil genovesa...", op.cit., pp. 404-405.

Ya hemos anticipado que la presencia de los ligures en territorio aragonés se había visto favorecida por la escasa presencia de competidores (la burguesía autóctona estaba en ese momento en claro retroceso). Además, esta colonia extranjera vio las amplias posibilidades que ofrecían una serie de negocios relacionados con los arrendamientos de las rentas feudales, la exportación de lana, la importación y exportación de diversos productos, el tráfico monetario y otra serie de actividades comerciales. Los negocios los desarrollaban teniendo presente la diversificación, ya que ello amortiguaba las posibles pérdidas, aunque también se redujesen las posibilidades de beneficio. La clave organizativa de las actividades debió ajustarse a la formación de sucesivas compañías comerciales¹⁷.

El papel que tuvieron como arrendatarios de las rentas feudales fue especialmente significativo, participando en los más diversos arrendamientos. Con ello, tenían acceso a importantes cantidades de productos agropecuarios con los que poder especular y entraban en contacto con un ingente número de individuos con los que podían establecer variados negocios¹⁸. También estaban especialmente interesados en la adquisición de lana aragonesa, materia prima que era transportada por el curso fluvial del Ebro hasta Tortosa y algún otro puerto tarraconense, donde se embarcaba con destino a Génova u otros puertos italianos. Aunque solamente tenemos noticias de varios envíos, el volumen total de lana exportada debió ser muy significativo. Además, el interés de la colonia genovesa por lana queda demostrado porque algunos de sus miembros -Juan Bautista de Negro, Alexandre Gualtero y Pedro Jéronimo Gualtero- pertenecían a la Casa de Ganaderos de Zaragoza y figuraban como propietarios de cabañas lanares nada despreciables (por encima de 2.000 cabezas y llegando hasta 3.960 ovejas)¹⁹.

La importación y exportación de diversos productos, el tráfico monetario y otras actividades en diversas plazas nacionales y europeas debió ser una constante en la práctica comercial de la colonia genovesa. La compañía mercantil formada en Génova por los hermanos Pedro Jerónimo y Alexandre Gualtero con Juan María Judici el 24 de mayo de 1606 es un buen ejemplo de lo dicho, ya que cuando el 1 de septiembre de 1609 finalizó el contrato se habían "tratado muchos y diversos tratos y negocios de diversas species y para diferentes partes y lugares, teniendo para ellos casa abierta assí en la ciudad de Génova como en la de Plasencia y en la villa de Medina del Campo y en la dicha y presente ciudad [de Zaragoza]"²⁰.

Aunque el arrendamiento de las rentas feudales y la adquisición de lana fueron las actividades más practicadas por la colonia genovesa, no debemos olvidarnos del resto de los negocios desarrollados. Sirvan como ejemplo los recordatorios que hacía Agustín Cataño en 1587 en su testamento. Este mercader fue intermediario entre el monasterio de

¹⁷ A imagen y semejanza de los Bensi, pertenecientes a la colonia genovesa en Cataluña. J.C. MAIXÉ ALTÉS, "La colonia..." op.cit., pp. 531-532.

¹⁸ J.I. GÓMEZ ZORRAQUINO, "La colonia mercantil..." op.cit., pp. 407-412.

¹⁹ *Ibidem*, p. 415. Alexandre Gualtero también poseía en torno a 500 cabezas de ganado vacuno.

²⁰ A(rchivo) H(istórico) P(rotocolos) de Z(aragoza), Diego Fecet, 1610, 31-III, f. 492r.

Veruela y diversos particulares; participó con su tío Antonio Palavesino en el arrendamiento de las rentas feudales de Pedrola y Alcalá de Ebro; estaba permanentemente negociando con las ferias de pagos internacionales; compró una correduría de oreja por 125 libras jaquesas y la arrendaba por 25 libras jaquesas anuales; adquirió lana en Castilla y Aragón, y luego la embarcaba en Tortosa u otros puertos y con destino a Florencia y Génova; traía sedas y otros productos de Génova y Florencia; mantuvo contactos con algunos italianos que residían en Barcelona; y prestó diversas sumas monetarias y productos a los particulares²¹.

La importancia de los genoveses en Aragón no es comparable con el papel de sus compatriotas de la corte. Sin embargo, la función de estos extranjeros dentro de la economía aragonesa es similar a la de sus paisanos que vivían cerca de la Monarquía. Unos controlaban buena parte de las actividades económicas regionales y los otros hacían lo mismo con las nacionales. En ambos casos, importantes sumas del capital acumulado en las actividades productivas eran remitidas a su país de origen. Sin embargo, esto no debe ser visto como algo totalmente negativo, ya que su presencia sirvió para dinamizar una economía que, como la aragonesa, estaba herida de muerte. Además, si se asentaron en España es porque veían posibilidades de beneficio en una serie de actividades que por diversos motivos no llevaban a cabo los miembros de la burguesía nacional.

La colonia mercantil francesa

Como ya hemos adelantado, la corriente migratoria de franceses en Aragón fue una constante durante el Antiguo Régimen. Los estudiosos hablan de los siglos XVI y XVII como del periodo dorado de dicha presencia, siempre estableciendo matizaciones a partir de 1635. La intensidad del flujo galo debió disminuir en el siglo XVIII²².

Esta evolución migratoria debe tener una cierta correspondencia con la situación que vivía la colonia mercantil, algo que debemos evaluar en este trabajo. Sin embargo, contamos con bastantes dificultades para delimitar dicho colectivo, ya que nos encontramos con la presencia de comerciantes, mercaderes, merchants, trajineros y otras profe-

²¹ AHPZ, Juan de Lurbe, 1587, 18-X, f. 1.286 y ss. Esta diversificada práctica comercial es comparable con las actividades de los hermanos Francisco y Juan Antonio Gorgollón, genoveses instalados en Barcelona al menos desde 1628. Éstos participaron en el tráfico monetario que unía Barcelona con Génova, actuaban como factores de los grandes banqueros genoveses establecidos en la corte, intervinieron en los asientos de víveres para las galeras y suministraron una gran variedad de géneros a los botiguers de Barcelona. J.C. MAIXÉ ALTÉS, Comercio y banca... op.cit., p. 20.

²² Vid. nota 1 de este estudio. J.A. Salas Auséns afirma refiriéndose al siglo XVIII que: "El antiguo reino aragonés en general y su capital en particular habían dejado de estar entre las zonas más atractivas para aquellos que cruzaban los Pirineos en dirección a España, atraídos más bien por las posibilidades que se les abrían en Madrid o en los puertos andaluces". J.A. SALAS AUSÉNS, "Una consecuencia de los Sitios...". op.cit., p. 249. En Calamocha hay "una emigración constante desde el primer tercio del siglo XVI hasta finales del XVIII. Esta corriente no se interrumpe en ningún momento, aunque se nota una paulatina disminución a lo largo del último siglo. A finales del siglo XVIII los franceses desaparecen definitivamente de Calamocha". E. BENEDICTO GIMENO, "La emigración francesa..." op. cit., pp. 21 y 24.

siones que de una forma u otra se dedican al trato comercial. Incluir todo este conglomerado profesional dentro de la colonia mercantil desvirtuaría totalmente la realidad. Por ello, como ya hemos adelantado, nos centraremos en el colectivo que podemos calificar como alta burguesía -o personas dedicadas al trato comercial al por mayor- y en algunos miembros de la pequeña burguesía²³. En definitiva, descartamos a merchantes, trajineros y otras profesiones que podían practicar algún pequeño trato comercial y que su comportamiento social y económico difería de forma significativa del colectivo mercantil más privilegiado²⁴; tanto es así, que los primeros actuaban como una auténtica "diáspora mercantil", algo que no ocurría con la alta burguesía.

La presencia de pequeños mercaderes, merchantes, buhoneros y trajineros franceses (principalmente del Bearn) y de numerosos caldereros (mayoritariamente de Auvernia) en Calamocha es un buen ejemplo de lo que acabamos de apuntar, ya que en dicha población confluyeron estas dos corrientes migratorias distintas. Los primeros se dedicaban, entre otras tareas, a la compraventa de lana en bruto y lavaban dicha materia prima en los dos lavaderos de la población y en un tercero de la vecina localidad de El Poyo del Cid. Permanecían uno o dos meses en Calamocha y abandonaban el municipio transportando la mercancía hasta Zaragoza, para entregársela a su patrón, convirtiéndose en unos emigrantes momentáneos y estacionales. Esta situación se localiza especialmente en el segundo tercio del siglo XVII y en la segunda y tercera década del siglo XVIII²⁵. Se da la circunstancia de que algún miembro del grupo fijó su residencia en Calamocha. Por otra parte, las compañías de artesanos auverneses que empezaron a asentarse en Calamocha en el siglo XVII se repartían las funciones entre sus miembros. Unos elaboraban calderos nuevos y reparaban los utensilios de cobre; otros se dedicaban a la venta ambulante en ferias y mercados rurales, en mercados itinerantes y de puerta en puerta. Fue a finales del siglo XVIII y primera mitad del XIX cuando la emigración auvernesa desapareció del valle del Jiloca²⁶. Aunque ambas corrientes migratorias (bearnesa y

²³ Para delimitar la burguesía mercantil se puede ver nuestro trabajo "La burguesía mercantil en el Aragón del siglo XVIII. Consideraciones sobre su delimitación" en L.M. ENCISO RECIO (Coord.), *La burguesía española en la Edad Moderna*, Valladolid, 1996, vol. II, pp. 861-871.

²⁴ Incluso en términos cuantitativos no es lo mismo incluir solamente a los mercaderes que tener en cuenta a merchantes y trajineros. Sirvan como ejemplo los datos de un censo de 1642, donde se constata que de los 153 o 154 mercaderes que residían en Zaragoza el número de franceses era de 42 o 43 (aproximadamente un 27,9 por 100). Los 15 o 16 merchantes franceses representaban sobre un 72,7 por 100 del total de merchantes zaragozanos (22 personas). De un total de 33 trajineros residentes en la capital aragonesa el número de franceses era de 20 (60,6 por 100) G., REDONDO, *Las corporaciones...* op.cit., pp. 82 y 253-266. J.A. SALAS, "La inmigración..." op.cit., p. 68.

²⁵ E. BENEDICTO GIMENO, "La emigración francesa..." op.cit., p. 29-30. Como indica el autor en el trabajo expuesto en esta publicación, los mercaderes bearneses llegaban a Aragón individualmente y solamente se agrupaban con otros mercaderes para compartir objetivos. Las compañías de familiares o paisanos eran esporádicas y los contactos con los aragoneses eran imprescindibles para llevar a cabo los negocios.

²⁶ E. BENEDICTO GIMENO, *La crisis del siglo XVII en las tierras del Jiloca. Transformaciones sociales e innovaciones económicas en la localidad de Calamocha*, Calamocha, 1997, p. 87. "La emigración francesa..." op.cit., pp. 32, 55 y 59.

auvernesa) son diferentes, participaban de elementos comunes como el carácter temporal de su estancia y otras cuestiones. Sin embargo, solamente los caldereros auverneses actuaban como una auténtica "diáspora mercantil"²⁷.

El citado comportamiento de los artesanos auverneses -que también comercializaban su producción- no es una particularidad de Calamocha ni de Aragón. Si seguimos a Jaume Torras Elías, en la España del siglo XVIII además de las grandes casas de comercio activas en el tráfico colonial y exterior había una significativa presencia de tenderos y buhoneros foráneos. Según un informe de Cabarrús había "varias Compañías de Franceses en Aragón, Valencia, La Mancha, Andalucía y la Provincia de Madrid: quasi todas son de Limosines, Auvernaces. [...]. Cada una de estas Compañías consta de cien, o más Individuos todos activos, todos industriosos: mediante la variedad de sus destinos abraza cada Compañía todo el Comercio desde la compostura de calderas hasta las especulaciones mayores de Comercio [...] todos los años la mitad de la Compañía se va a Francia, y lleva la mitad de las ganancias de dos años: allí compran tierras, tienen sus Mugeres, y sus hijos, pagan las Contribuciones y al final del plazo señalado buelven a relevar a sus Compañeros que se van igualmente"²⁸.

Aunque hemos hablado de que la presencia francesa en Aragón fue constante a lo largo de los siglos XVI y XVII no podemos decir lo mismo del asentamiento de la colonia mercantil, ya que durante el siglo XVI prácticamente no existe y solamente adquirió importancia durante un largo periodo del siglo XVII²⁹. A pesar de que las relaciones comerciales entre Aragón y Francia fueron muy significativas durante la centuria del 500³⁰, la burguesía mercantil autóctona no dejó espacio para que se asentase una destacada colonia extranjera. Ya hemos dicho que los genoveses ocuparon el lugar dejado por el capital comercial aragonés durante las dos últimas décadas del siglo XVI y las primeras del XVII. La pérdida del control de los circuitos comerciales aragoneses por parte de los genoveses y la ausencia de una potente burguesía mercantil autóctona facilitó que algu-

²⁷ Tengamos en cuenta que los emigrantes auverneses mantenían estrechas relaciones entre paisanos, formaban unas compactas sociedades que agrupaban a parientes y compatriotas en una misma localidad. Viajaban en grupo, trabajaban y vivían en grupo, juntándose con familiares o vecinos de su lugar de origen. La familia se quedaba en suelo francés, las reglas de funcionamiento de las sociedades comerciales se pactaban en Francia antes de iniciar la marcha hacia España y solamente si había modificaciones o disolución de la sociedad se recurría a los notarios españoles. E. BENEDICTO GIMENO, "La emigración francesa en Calamocha..." op.cit., pp. 47-56.

²⁸ J. TORRAS ELIAS, "Redes comerciales y auge textil en la España del siglo XVIII" en M. BERG, (Ed.) Mercados y manufacturas en Europa, Barcelona, 1995, p. 112. "La penetració comercial catalana..." op.cit., p. 28. Sobre este tipo de migración temporal se pueden ver los trabajos de A. POITRINEAU, *Les Espagnols de l'Auvergne et du Limousin du XVIIème au XIXème*, Aurillac (Malroux- Mazel), 1985. "La inmigración francesa en el reino de Valencia (siglos XVI-XIX)", *Moneda y Crédito*, 137, (1976), pp. 103-133. R. DUROUX, *Les auvergnats de Castille. Renaissance et mort d'une migration au XIXème siècle*, Clermont-Ferrand, 1992.

²⁹ J. I. GÓMEZ ZORRAQUINO, *La burguesía mercantil...* op.cit., pp. 223-229. Zaragoza y el capital comercial... op.cit., pp. 39-43.

³⁰ J. I. GÓMEZ ZORRAQUINO, *La burguesía mercantil...* op.cit., pp. 91-93.

nos circuitos cayesen en manos de la colonia francesa durante buena parte del siglo XVII³¹. La aparición en escena de una serie de mercaderes regnícolas que adquirieron importancia conforme avanzaba el siglo XVII propiciaron que la colonia mercantil francesa ejerciese un papel cada vez más secundario³².

Este planteamiento puede cuestionarse si solamente se valora la información numérica sin tener en cuenta que bajo el término mercader -citado en 1626 y en los memoriales de 1684-1687- pueden estar incluidos los merchantes, mesoneros y otras profesiones. Así, en 1626 residían en Zaragoza, al menos, 31 mercaderes franceses, cifra que se amplía hasta 43 en 1642³³; pero es que en un memorial presentado en las Cortes de 1684-1687, entre otras aspectos, se citaba a 48 mercaderes galos -28 en tiendas, 12 en almacenes y el resto en mesones- como residentes en la reseñada ciudad³⁴.

Además, se da la circunstancia de que los memoriales y algunas informaciones que se vierten durante el siglo XVII sobre la comunidad gala van en su contra y son fruto de las represalias políticas y económicas. Ello significa que debemos tomar los datos con la correspondiente cautela, especialmente cuando los gremios aragoneses y otros colectivos se quejaban de la competencia de la comunidad comercial francesa, ya que la presencia gala en Aragón -con más o menos intensidad- había sido una constante histórica, por lo que habían tenido botigas, criados y formado compañías comerciales con miembros de su mismo origen y con autóctonos³⁵.

Por todo ello, para estudiar la colonia mercantil gala debemos particularizar en cada uno de los miembros que pudieron componer dicho colectivo. Aunque hasta el momento contamos con escasos datos sobre el tema, podemos plantear la hipótesis de trabajo de que tanto la burguesía mercantil francesa en sentido estricto como los miembros más significativos de la pequeña burguesía participaron en las más diversas actividades

³¹ El hundimiento del sistema ferial castellano y el debilitamiento de núcleos económicos como Ginebra y Besançon animaron el traslado a Madrid de un reducido, pero muy activo, número de casas comerciales lorenas y francesas (los Poirot, los Mesquier o los Clemente). M.D. RAMOS MEDINA, Una familia de mercaderes en Madrid: Los Clemente. Una historia empresarial (1639-1679), Madrid, 2000.

³² La política de Madrid y del Reino de Aragón contra los franceses, especialmente a partir de 1635, también debió influir en un paulatino "declive" de la colonia. No olvidemos los siguientes acontecimientos: el decreto de Carlos II de 1667, impulsando el embargo de todos los bienes que poseían los franceses en los reinos de la corona hispana; un donativo significativo que se impuso a los mercaderes franceses en 1675 para sufragar los gastos de la guerra; los decretos prohibicionistas de las Cortes aragonesas de 1678 y 1684-1685, lo que provocó la disminución de los intercambios franco-aragoneses y que los franceses tuviesen cortapisas para comercializar los productos en tiendas o almacenes. Ch. LANGÉ, La inmigración francesa... op.cit., pp. 138-155.

³³ G. REDONDO VEINTEMILLAS, Las corporaciones... op.cit., pp. 81 y 245.

³⁴ A(rchivo) D(iputación) de Z(aragoza), leg. 580, f. 2.339r.

³⁵ Recordemos que en las Cortes de 1646 el brazo de nobles resolvió hacer un fuero "de que los hijos y nietos de franceses así nacidos como los que nacieren en el Reyno de Aragón en todo y por todo sean habidos por extrangeros, y que esto se entienda por línea masculina". El brazo de universidades resolvió añadir a la deliberación "que los hijos ni nietos de franceses por línea masculina no puedan obtener beneficios, prebendas, calongias, dignidades eclesiásticas. Y así mismo no puedan tener botigas abiertas en el presente Reyno, sino siendo casados, ni tener criados, factores ni ministros que sean franceses, ni hacer compañía con otro francés". ADZ. ms. 451, f. 128-131.

comerciales. Sin embargo, teniendo en cuenta el periodo de crisis generalizada que soportó el Reino de Aragón durante buena parte del siglo XVII, cuando los galos dominaban los circuitos mercantiles regnicolas, no es extraño que la exportación lanera a Francia fuese una de las principales ocupaciones³⁶. Importar productos elaborados y participar en los arrendamientos de las rentas feudales son otras actividades que complementaban la diversificación (de ello tenemos constancia con Ludovico Jusio, Guillén Laborda, Ramón Casas, Juan Ortiz de Lucán y otros mercaderes franceses). No creemos que participasen de forma significativa en la adquisición de censos consignativos, ni en la compra de propiedades rústicas y urbanas, ni se convirtiesen en ganaderos³⁷.

Los mercaderes franceses Juan Pedro del Rey, José Castillo Larroy y Juan de Arruidi, residentes en Zaragoza, participaron en el comercio textil³⁸. Pedro Dufraise y Pedro José Laviña eran corresponsales del mercader barcelonés Pablo Dalmases, miembro de la compañía comanditaria formada conjuntamente con Jerónimo Ferrer³⁹.

Dicha colonia debió estar configurada mayoritariamente por miembros pertenecientes a la pequeña burguesía. Solamente el ascenso social les permitió formar parte de la alta burguesía⁴⁰. Esto nos muestra unas claras diferencias con el reducido, pero muy activo, número de casas comerciales lorenas y francesas que se daban cita en Madrid desde mediados del siglo XVII (los Poirot, los Mesguier o los Clemente). Sin embargo, los desencuentros entre ambas zonas se amortiguan si pensamos que, en ambos casos, las relaciones económicas y sociales encontraron en el parentesco y en la endogamia dentro del grupo nacional una de las claves del éxito, y que cualquier tipo de negocio era bueno si ofrecía posibilidades de ganancia⁴¹.

³⁶ Sobre las relaciones comerciales entre Aragón y Francia se puede consultar el trabajo de G. REDONDO "Datos para el estudio del comercio aragonés con Francia en 1675", *Estudios*, (1978), pp. 213-237, donde nos muestra que la lana representaba el 78 por 100 de las exportaciones aragonesas a Francia en 1675.

³⁷ Aunque Flaminio Jusio mantuvo una cabaña de entre 545 y 1.125 ovejas en los 14 años que tenemos constancia de esta actividad. J.I. GÓMEZ ZORRAQUINO, *La burguesía mercantil...* op.cit., p. 224. Lógicamente, todas estas actividades estuvieron sujetas a los dictados de las sucesivas Cortes aragonesas. Recordemos que en las Cortes de 1626, y hasta 1646, se prohibió introducir en el reino diversos tipos de tejidos. En las Cortes de 1645-1646 se permitió a los franceses dedicarse a las actividades comerciales de exportación, aunque en un clima hostil por la fuerte presión que ejerció la sociedad aragonesa (en especial los mercaderes y otros colectivos) contra ellos, a quienes se les inhabilitaba para cargos públicos. Las Cortes de 1677-1678 renovaron las disposiciones proteccionistas que prohibían la entrada de tejidos extranjeros. Las Cortes de 1684-1687 elaboraron una política menos restrictiva a la importación de productos elaborados (solamente afectaba a la buhonería y quincallería) pero, los franceses no casados con vasallas hispanas estaban incapacitados para ejercer el comercio (con alguna salvedad) y los mercaderes no podían tener criados extranjeros. G. REDONDO VEINTEMILLAS, *Las corporaciones...* op. cit., pp. 57-75.

³⁸ J. I. GÓMEZ ZORRAQUINO, *Zaragoza y el capital comercial...* op. cit., p. 42.

³⁹ I. LOBATO FRANCO, "Societats mercantils a la Barcelona del segle XVII. La companya Dalmases-Ferrer", *Estudis d'Història Econòmica* (1988-1), p. 36.

⁴⁰ No es casualidad que la cofradía de San Joaquín -asociación de la pequeña burguesía- en el siglo XVIII añadiese como asociados a los "comerciantes franceses". J.I. GÓMEZ ZORRAQUINO, "La burguesía mercantil en el Aragón del siglo XVIII..." op. cit., p. 865. Dicha cofradía había iniciado diversos procesos contra los mercaderes franceses en 1689. ADZ., ms. 594, 1689, 28-V, f. 163r.

⁴¹ M.D. RAMOS MEDINA, *Una familia de mercaderes en Madrid: los Clemente...* op.cit., pp. 34-37, 41 y 71.

El comportamiento social de la comunidad mercantil francesa en Aragón no es uniforme durante el siglo XVII. Aunque el horizonte último era el asentamiento definitivo en tierras aragonesas, los matrimonios endogámicos entre el colectivo francés convivían con enlaces con miembros de la comunidad aragonesa. Sirvan como ejemplo los siguientes datos: Pedro José Laviña contrajo nupcias con Isabel Cable (hija del mercader Claudio Cable, seguramente de origen francés). Una hija de Pedro José Laviña y de Isabel Cable, llamada María, se casó en los primeros años del siglo XVIII con el mercader francés José Castillo Larroy y los Castillo Larroy fijaron su residencia definitiva en Aragón prolongando su ascenso social. Una situación semejante vivió Claudio Pontelín, casado con la francesa Paciencia Descat. Un hijo del matrimonio, llamado Pedro, contrajo nupcias con la viuda de un mercader y logró convertirse en infanzón y ciudadano de Zaragoza. Por otra parte, Flaminio Jusio se casó con la aragonesa Eufrasia Martínez (hija de un doctor en medicina)⁴².

Esta situación descrita hasta el momento sufrió algunos pequeños cambios durante el siglo XVIII. La colonia mercantil francesa continuó ejerciendo un papel destacado durante las primeras décadas del 700, en parte debido a que algunas familias ya asentadas con carácter definitivo prolongaron sus actividades. Además, no debemos olvidar el triunfo borbónico en el trono español, lo que simbolizaba una cierta continuidad en las posibilidades de seguir residiendo y desarrollando las actividades deseadas.

Conforme avanzaba el siglo, constatamos el descenso del peso de la colonia mercantil gala, eclipsada por la llegada durante los años centrales de la centuria de un colectivo importante de hombres de negocios navarros. Posteriormente, la presencia catalana en los años finales y el permanente peso -aunque escaso- de la burguesía autóctona redujo las posibilidades de negocio de la citada colonia. Sin embargo, algunos miembros del colectivo galo jugaron un importante papel socioeconómico, ascendieron socialmente y permanecieron durante varias generaciones en Aragón. Sirvan como ejemplo los Herranat, Floreusa, San Martín y otros que en los años centrales de la década de los 60 del siglo XVIII se encontraban en Zaragoza. El papel de estos comerciantes no debió diferir a grandes rasgos de lo que ocurría en otras ciudades como Alicante, Bilbao, Cádiz, Madrid, Málaga, Murcia, San Sebastián, Sevilla y Valencia, donde la colonia gala dedicada al comercio al por mayor convivía con los comerciantes ocupados en el trato al por menor⁴³.

⁴² J.I. GÓMEZ ZORRAQUINO, Zaragoza y el capital comercial... op.cit., pp. 41-42 (not. 14). La burguesía mercantil.. op. cit., p. 224 (notas 153 y 154).

⁴³ No entramos en valorar los porcentajes de los comerciantes franceses dedicados al trato al por mayor y al por menor y la proporción de todos éstos negociantes en comparación con otros colectivos mercantiles extranjeros, algo que sí marca claras diferencias de unas poblaciones con otras. M. ZYLBERBERG, *Une si douce domination. Les milieux d'affaires français et l'Espagne vers 1780-1808*, París, 1993. D. OZANAM "La colonia Française de Cadix au XVIII^e siècle d'après un document inédit (1777)", *Melanges de la Casa Velázquez*, IV, 1968, pp. 259-384. M.B. VILLAR GARCÍA, *Los extranjeros en Málaga en el siglo XVIII*, Córdoba, 1982. S. TINOCO RUBIALES, "Capital y crédito en la Baja Andalucía durante la crisis del Antiguo Régimen" en *La economía española al final del Antiguo Régimen*, III, Madrid, 1982, pp. 272-273. R.

Aunque necesitamos profundizar en el tema, esta valoración la realizamos teniendo presente la situación numérica y la clasificación personal de los miembros de la burguesía mercantil que se estableció como resultado de la Real Cédula de 28 de junio de 1764. A raíz de dicha orden, en Aragón hemos localizado tres recuentos por corregimientos de “comerciantes y demás personas extranjeras” (los correspondientes a los años 1764, 1765 y 1766)⁴⁴.

En dichos recuentos solamente constatamos la presencia de unos pocos miembros de la burguesía mercantil en sentido estricto. La mayoría de los extranjeros relacionados en los listados eran franceses y aparecían citados como tenderos, buhoneros, horneros y artesanos dedicados a la fabricación de calderos de cobre y su posterior venta (se les cita como comerciantes). También se señalaban algunos datos de sumo interés que nos permiten volver a insistir en que en Zaragoza residía la mayor parte de la burguesía mercantil al por mayor. Así, en la relación de 1764 del corregimiento de Alcañiz se señalaba la presencia de seis comerciantes franceses (uno en La Fresneda y el resto en Caspe), cinco de ellos con sus respectivas botigas de paños (que se abastecían en Zaragoza de géneros nacionales o extranjeros o de ambas clases) y el sexto era tratante de mulas⁴⁵.

También conocemos a los componentes del colectivo francés en Zaragoza a principios del siglo XIX gracias a la documentación que presentaron a la administración para evitar su expulsión de España, como consecuencia del Real Decreto Sobre el extrañamiento en el reino de los súbditos de Napoleón, de 8 de abril de 1813. Dicha información permite saber que en 1814 tuvieron que abandonar Zaragoza los siguientes comerciantes franceses: D. José Echeverri, D. Pedro Bastit, Andrés Nogués, D. Juan Guidert, Juan

FRANCH, Crecimiento comercial y enriquecimiento burgués en la Valencia del siglo XVIII, Valencia, 1986, pp. 120.127 “Dinastías comerciales genovesas en la Valencia del siglo XVIII: los Causa, Batifora y Ferrano” en La documentación notarial y la historia. Actas del II Coloquio de Metodología Histórica Aplicada, Vol II, Santiago de Compostela, 1984, pp. 295-315. M.T. PÉREZ PICAZO y G. LEMEUNIER, El proceso de modernización de la región murciana (siglos XVI-XIX), Murcia 1984, p. 193.

⁴⁴ A(rchivo) H(istórico) N(acional), legs. 629-1/11 bis y 629/2-23. La relación de 1764 establecía que en 5 de los 14 corregimientos aragoneses no había comerciantes extranjeros ni tratantes (Albarracín, Barbastro, Benabarre, Huesca y Tarazona). Al año siguiente, solamente los corregimientos de Benabarre y Fraga informaban de que no contaban con los extranjeros objeto del control. Finalmente, en la relación del año 1766, los corregimientos de Barbastro, Benabarre y Fraga no incluían en su informe ningún extranjero.

⁴⁵ En dicha relación hay una serie de datos que ilustran nuestras precauciones sobre los individuos que debemos considerar como burguesía mercantil. Así, en el corregimiento de Daroca, y en particular en la ciudad de Daroca, se cita conjuntamente a un comerciante de lana y vino, a dos individuos con botiga y a otros dos con tienda de comestibles; varios caldereros de Calamocha y Luco de Jiloca son señalados como comerciantes. En la ciudad de Jaca, capital del corregimiento de su mismo nombre, destaca la presencia de cinco comerciantes de paños, telas y quincallería. La ciudad de Teruel acogía a un comerciante en quincallería y lencería de Marsella (también a dos malteses dedicados al negocio de telas) y a varios caldereros que se les califica como comerciantes. Más de 20 personas son consideradas como comerciantes en Zaragoza (donde se incluyen quincalleros, comerciantes de ropas, tratantes de mulas y viveres,...).

Lairisse y Juan Nogaró⁴⁶.

Estos datos sobre siglo XVIII y principios del XIX nos permiten interpretar que aunque la comunidad francesa dedicada al trato comercial tenía un cierto peso en Aragón, los miembros que pertenecían a la alta burguesía o burguesía en sentido estricto eran muy pocos. Ya hemos citado a los Herranat, Floreusa y San Martín, a quienes debemos unir las familias Castillo Larroy, Bertoux, Laborda, Larraya, Rey, Saforas y otras.

Desgraciadamente, todavía no podemos valorar en su justa medida el papel de la alta burguesía mercantil francesa asentada en Aragón durante el siglo XVIII y principios del XIX, ya que todavía estamos recopilando documentación sobre el tema. Todo nos indica que sus actividades económicas y comportamiento social no debió diferir mucho de lo que habían hecho sus correligionarios durante el siglo XVII.

⁴⁶ E. JARQUE, y J.A. SALAS, "El último exilio..." op.cit., pp. 793 y 798-799. Los mismos datos en "Una consecuencia..." op.cit., pp. 262 y 271-274. Juan Lairisse se había instalado en casa de su tío Pascual Lairisse a los 17 años, de quien heredó el negocio a su muerte. Juan Nogaró, soltero, comerciante de Toulouse, había llegado en 1810 a España buscando refugio.

ÍNDICE TOMO I

PRESENTACIÓN

VILLAR GARCÍA, M ^a . Begoña	15
--	----

PONENCIAS

Franceses en tierras de España: Una presencia mediadora en el Antiguo Régimen AMALRIC, Jean Pierre	23
---	----

El papel de los extranjeros en las actividades artesanales y comerciales del Mediterráneo español durante la Edad Moderna FRANCH BENAVENT, Ricardo	39
--	----

Los extranjeros en el tráfico con indias: Entre el rechazo legal y la tolerancia funcional GARCÍA-BAQUERO GONZÁLEZ, Antonio	73
---	----

Andalucía en el contexto migratorio de España en la Edad Moderna SANZ SAMPELAYO, Juan	101
--	-----

COMUNICACIONES

Sobre los orígenes de la burguesía malagueña: los primeros Krauel en Málaga ALBUERA GUIRNALDOS, Antonio	123
--	-----

Los ingleses en Ferrol en el siglo XVIII AMENEDO COSTA, Mónica	133
---	-----

Los extranjeros en la Colección de Originales del Archivo Municipal de Málaga BARRIONUEVO SERRANO, M ^a Rosario y MAIRAL JIMÉNEZ, M ^a Carmen	143
--	-----

Mercaderes y artesanos franceses en el sur de Aragón. La emigración en Calamocha, 1530-1791 BENEDICTO GIMENO, Emilio	155
--	-----

Les étrangers dans les Pays-Bas espagnols (XVIe-XVIIe. Siècles)	
BERNARD, Bruno	175
“D’estranya nació”. Artesanos extranjeros en el Reino de Mallorca (ss.XVI – XVIII)	
BERNAT I ROCA, Margalida; DEYÁ BAUZÁ, Miguel J. y SERRA I BARCELÓ, Jaume	187
Intermediarios imprescindibles. Los extranjeros en la élite del comercio mallorquín del siglo XVII: el mercado del aceite	
BIBILONI, Andreu	203
Mercaderes italianos en las importaciones marítimas valencianas en el segundo cuarto del seiscientos (1626-1650)	
BLANES ANDRÉS, Roberto	217
La colonia maltesa en Las Palmas en el Antiguo Régimen	
BRITO GONZÁLEZ, Alexis D.	229
Los extranjeros en la milicia española. Análisis del componente foráneo en el ejército de guarnición en Ceuta durante el siglo XVIII	
CARMONA PORTILLO, Antonio	241
La factoría británica de Cádiz a mediados del siglo XVIII: organización y labor asistencial	
CARRASCO GONZÁLEZ, Guadalupe	255
Irlandeses en el comercio gaditano-americano del Setecientos	
CHAUCA GARCÍA, Jorge	267
Aspectos socioeconómicos de la inmigración francesa en Jaén (1750-1834)	
CORONAS TEJADA, Luis	279
Jerónimo Genoin: mercader y cónsul de extranjeros en la Mallorca de principios del siglo XVII	
DEYÁ BAUZÁ, Miguel José	289
Fuentes documentales municipales para el estudio de los extranjeros en la Edad Moderna. El paradigma de Antequera	
ESCALANTE JIMÉNEZ, José.	301

Sospechosos habituales: contrabando de tabaco y comerciantes extranjeros en los puertos españoles ESCOBEDO, Rafael	313
En busca de fortuna. La presencia de flamencos en España. 1480-1560 FAGEL, Raymond	325
La comunidad británica en Tenerife durante la Edad Moderna FAJARDO SPÍNOLA, Francisco	337
Carew, Langton and Power, an irish trading house in Cádiz, 1745 – 1761 FANNIN, Samuel	347
Estrategias en tiempos de incertidumbre: Las familias flamencas y la emigración militar a España a principios del siglo XVIII GLESENER, Thomas	353
Las colonias mercantiles extranjeras en Aragón en el Antiguo Régimen GÓMEZ ZORRAQUINO, José Ignacio	365
Extranjeros en el siglo XVIII: procesos de integración y de solidaridad interna GONZÁLEZ BELTRÁN, Jesús Manuel	379
Las comunidades extranjeras y la posesión de esclavos en el Jerez de la Frontera del siglo XVI. IZCO REINA, Manuel Jesús	391
El atractivo gaditano para los suizos de la segunda mitad del siglo XVIII. Del capitalismo mercantil hasta los pequeños probadores de fortuna JAHIER, Hugues	401
Irlandeses y Británicos en Cádiz en el siglo XVIII LARIO DE OÑATE, María del Carmen	417
Extranjeros en la comarca antequerana a finales del Antiguo Régimen LEÓN VEGAS, Milagros	427
Expósitos y nodrizas portuguesas en la inclusa de Ayamonte durante el siglo XVIII LÓPEZ VIERA, David	443

Franceses en Valencia en 1674 LORENZO LOZANO, Julia	457
La colectividad francesa en el Ferrol del siglo XVIII MARTÍN GARCÍA, Alfredo	469
La relación de los comerciantes extranjeros y los escribanos públicos malagueños del siglo XVII MENDOZA GARCÍA, Eva	481
Familias genovesas afincadas en Murcia vinculadas al comercio sedero MIRALLES MARTÍNEZ, Pedro	493
Mercaderes portugueses en la Murcia del siglo XVII MIRALLES MARTÍNEZ, Pedro	505
Una compañía de comercio internacional en la Galicia del siglo XVIII MONTERO AMENEIRO, Lidia María	519
El predominio extranjero en el comercio exportador de Vélez-Málaga durante el siglo XVIII PEZZI CRISTÓBAL, Pilar	529
Portugueses avecindados en Madrid durante la Edad Moderna (1593-1646) PULIDO SERRANO, Juan Ignacio	543
Los mercaderes extranjeros en Madrid: Compañías y negocios (1648-1679) RAMOS MEDINA, María Dolores	555
El comerciante flamenco Henrique Baneswick y su integración en la sociedad malagueña (s. XVII–XVIII) REDER GADOW, Marion	569
Corrientes migratorias extranjeras con destino a Málaga en el siglo XVII. Análisis de la incidencia francesa RODRÍGUEZ ALEMÁN, Isabel	583
Mercaderes y financieros. Los genoveses de Toledo entre 1561 y 1621 RODRÍGUEZ DE GRACIA, Hilario	597

Los extranjeros que llegaron a Andalucía como colonos de las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena y Andalucía en el siglo XVIII SÁNCHEZ-BATALLA MARTÍNEZ, Carlos	611
La importancia geoestratégica de Canarias a través de la actuación de los holandeses durante el siglo XVII SANTANA PÉREZ, Germán	623
“Los hombres de negocios” extranjeros en la Málaga del último tercio del siglo XVII SANTOS ARREBOLA, María Soledad	635
Los comerciantes extranjeros y el negocio del tabaco en la España del siglo XVIII SOLBES FERRI, Sergio	643
Inmigrantes extranjeros en Mallorca, 1448-1589 VAQUER BENNASAR, Onofre	657
Diaspora entrepreneurial networks. The maltese in eighteenth-century Spain. A comparative perspective VASSALLO, Carmel	667
La colonia extranjera de Cartagena en los siglos XVI y XVII: poder económico y arraigo social VELASCO HERNÁNDEZ, F.	681
Franceses en la Lleida Moderna. Posibilidades para trabajar, dificultades de inserción. VILALTA, María José	695

ÍNDICE TOMO II

PONENCIAS

Los extranjeros en el gobierno de la Monarquía Hispánica CASTELLANOS CASTELLANOS, Juan Luis	11
Los extranjeros en la cornisa cantábrica durante la Edad Moderna REY CASTELAO, Ofelia	23
La imagen de los europeos occidentales en la historiografía española de los siglos XVI y XVII (1517-1648) SCHÜLLER, Karin	59
Los extranjeros en Canarias durante el Antiguo Régimen LOBO CABRERA, Manuel y TORRES SANTANA, M ^a Elisa	79

COMUNICACIONES

Los Fornari y las rentas de Orán a comienzos del siglo XVI. Financiación del rey y negocio familiar ALONSO GARCÍA, David	101
Viajeros extranjeros en Andalucía en la primera mitad del siglo XIX ÁLVAREZ ARZA, M ^a José	113
Libros extranjeros en la biblioteca del matemático Benito Bails (1731-1797) ARIAS DE SAAVEDRA ALÍAS, Inmaculada	125
Los Stafford, una familia irlandesa en España BRUQUETAS DE CASTRO, Fernando	139
Los extranjeros en la Alta Administración española del siglo XVIII: El caso de los Capitanes Generales de Mallorca CAIMARI CALAFAT, Tomeu	149
Iglesia y religiosidad española según la Condesa d'Aulnoy (segunda mitad del siglo XVII) CAMPÀ CARMONA, Ramón de la	161

Nación extranjera y cofradía de mercaderes: el rostro piadoso de la integración social CRESPO SOLANA, Ana	175
La estratificación social de España vista por los viajeros extranjeros del siglo XIX DEL PINO ARTACHO, Juan	189
“Entrar en asientos con naturales de Flandes”. Asentistas flamencos en la corte de Felipe IV ESTEBAN ESTRÍNGANA, Alicia	196
Andalucía vista por Christian August Fischer, viajero alemán del siglo XVIII FRIEDERICH-STEGMANN, Hiltrud	217
Dionisio Mantuano. Ventura y desventuras de un pintor boloñés en las cortes de Felipe IV y Carlos II GARCÍA CUETO, David y SÁNCHEZ DEL PERAL Y LÓPEZ, Juan Ramón	227
Extranjeros en la Castilla interior durante el Antiguo Régimen. Mentalidad y cultura material: Actitudes similares y comportamientos diferenciados GARCÍA FERNÁNDEZ, Máximo	241
Cuando los libros fueron el arma de los extranjeros. Influencia de Francia en la vida cotidiana española del siglo XVIII GARCÍA HURTADO, Manuel Reyes	259
Obispos irlandeses y la Monarquía Hispánica en el siglo XVI GARCÍA HERNÁN, Enrique	275
Notas para un estudio historiográfico de los viajeros por España y Portugal durante los siglos XV al XVII GARCÍA-ROMERAL PÉREZ, Carlos	281
El ejercicio de la mediación por los extranjeros en la Corona de Castilla GARRIDO ARREDONDO, José	291
¿Status de residente?. Nuevas aportaciones biográficas del viajero inglés Francis Carter GARVAYO GARCÍA, Dolores	307
Descripción de Málaga y su costa por Pedro Texeira GIL SANJUÁN, Joaquín	323

El flamenco Joris Hoefnagle pintor de las capitales andaluzas del Quinientos GIL SANJUÁN, Joaquín y SÁNCHEZ LÓPEZ, Juan Antonio	341
La imagen del Cementerio inglés de Málaga en los viajeros extranjeros: la mirada del otro GIRÓN IRUESTE, Enrique y ARENAS GÓMEZ, Andrés	359
Injerencias estéticas flamencas en la pintura del barroco en Málaga: Miguel Manrique GONZÁLEZ TORRES, Javier	369
Un inglés en la Asturias del XVIII: El viaje de Townsend GONZÁLEZ SÁNCHEZ, Irma	381
Felix Oneille: un irlandés Capitán General de Galicia entre 1774 y 1778 GONZÁLEZ SOUTO, Irma	395
Robert Semple (1766-1816). Un "viajero" en la España de la crisis del Antiguo Régimen GUERRERO LATORRE, Ana Clara	405
Imágenes de la Nobleza: La nobleza castellana ante los ojos de los viajeros extranjeros en la Edad Moderna GUILLÉN BERRENDERO, José Antonio	415
Los viajeros extranjeros de la Edad Moderna como fuente para la Historia del Arte: Su aplicación al patrimonio artístico sevillano HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Salvador	427
Los extranjeros en la administración corregimental española del siglo XVIII IRLES VICENTE, María del Carmen	439
El Rosellón tras el Tratado de los Pirineos: un caso de neoextranjería (1659-1700) JANÉ CHECA, Oscar	451
Rasgos socioculturales de Castilla y Andalucía a mediados del siglo XIX según la visión de una viajera inglesa JIMÉNEZ CARRA, Nieves	465
Los viajeros ingleses y la Inquisición KRAUEL, Blanca	477

Diplomáticos europeos en la España de mediados del siglo XVIII. Inmigrantes de ida y vuelta LAVANDEIRA HERMOSO, Juan Carlos	485
La Hermandad de los franceses de Granada en el siglo XVIII LÓPEZ-GUADALUPE MUÑOZ, Miguel Luis	495
Entre Málaga y Granada: La aventura de viajar en la primera mitad del siglo XIX LÓPEZ-BURGOS, M ^a Antonia	511
Una patente desconocida del siglo XVIII LORENZO MODIA, María Jesús	527
Una aproximación al estudio de los pintores extranjeros en la Sevilla del Siglo de Oro MÉNDEZ RODRÍGUEZ, Luis	535
Perfil inquisitorial de los marineros extranjeros en la sociedad canaria MORENO FLORIDO, María Berenice	547
Extranjeros y heterodoxias en el Cádiz del siglo XVIII: La presencia protestante MORGADO GARCÍA, Arturo	557
Irish students and merchants in Seville, 1598-1798 MURPHY, Martin	565
Francisco Cabarrús, el éxito de un inmigrante NUIN PÉREZ, Lucía	573
Extranjeros en el Cabildo Municipal malagueño OCAÑA CUADROS, Ivanova	583
Los extranjeros en España e Indias según el ilustrado peruano José Eusebio Llano Zapata (1756-1770) PERALTA RUIZ, Víctor	595
La situación de algunos prisioneros franceses en Málaga durante la Guerra contra la Convención PÉREZ BLÁZQUEZ, Aitor	607
La estirpe de los Trevani y la Inquisición española PÉREZ DE COLOSÍA RODRÍGUEZ, M ^a Isabel	617

Unidades extranjeras en el ejército borbónico español del siglo XVIII PÉREZ FRÍAS, Pedro Luis	631
“Mártires de profesión”: Estudio de caso de los conflictos de las comunidades inglesa e irlandesa en la Andalucía de finales del XVII PÉREZ TOSTADO, Igor	645
Los viajeros extranjeros y la crisis del Antiguo Régimen en España: el viaje como fuente histórica REPETO GARCÍA, Diana	657
Intereses comerciales y conspiración internacional judaica: La delación de Juan Bueno Guiponi ROLDÁN PAZ, Lorena	669
Leyes de inmigración y flujos migratorios en la España Moderna SALAS AUSÉNS, José Antonio	681
Cesare Arbassia, un pintor italiano para los círculos humanistas hispanos del siglo XVI SÁNCHEZ LÓPEZ, Juan Antonio	699
Judíos y protestantes: La herejía en la jurisdicción de la Inquisición de Cartagena de Indias SÁNCHEZ BOHÓRQUEZ, José Enrique	711
El mundo ruso en una comedia de Lope de Vega: la manipulación literaria SMOKTI, Eugenia	721
El “grupo irlandés” bajo el ministerio Wall (1754-63) TÉLLEZ ALARCIA, Diego	737
La música y el baile en España a través de la mirada de Wilhelm von Humboldt (1799-1800) TORRE MOLINA, María José de la	751
Cautivos extranjeros en la Málaga Moderna TORREBLANCA ROLDÁN, María Dolores	761
Las dificultades de ser financiero extranjero en la España de Carlos III TORRES SÁNCHEZ, Rafael	771

Extranjeros en España y sus aportaciones a la ciencia y la técnica ilustradas VILLAS TINOCO, Siro	781
Cargos concejiles en manos de comerciantes extranjeros YBÁÑEZ WORBOYS, Pilar	793